



La recepción de la *Frühromantik* en el Río de la Plata. Friedrich Schlegel en las revistas culturales del siglo XIX en Argentina

The reception of *Frühromantik* in the Río de la Plata Region. Friedrich Schlegel in
19th-century Argentine cultural journals

Naím Garnica¹

ORCID: 0000-0003-2436-4987

Recibido: 18/12/25 || Aprobado: 16/02/26 || Publicado: 31/03/2026
ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23139676/6du5iws99>

Resumen

El trabajo recupera las primeras consideraciones realizadas en la esfera intelectual argentina durante el siglo XIX sobre el concepto de romanticismo proveniente de Alemania, centrándonos en el máximo representante de ese movimiento: Friedrich Schlegel. Para reconstruir las tempranas impresiones sobre el joven romántico tomaremos las publicaciones de la revista *La Moda*, las cuales se le atribuye a Juan Bautista Alberdi, una de las figuras intelectuales más importantes del pensamiento nacional. Sostenemos que la idea romántica contiene tal fuerza que ni la hispanofilia ni el supuesto conservadurismo medieval contenido en la *Frühromantik* pudieron detener la recepción de los criterios estéticos que habilitaron pensar formas autónomas y propias en el pensamiento nacional argentino.

Palabras clave

Hispanofilia; poesía; romanticismo; autonomía; liberación.

Abstract

This work recovers the first considerations made in the Argentine intellectual sphere during the 19th century regarding the concept of Romanticism produced in Germany, focusing particularly on the movement's principal figure: Friedrich Schlegel. To reconstruct these analyses, we will examine the publications of the journal *La Moda*, attributed to Juan Bautista Alberdi, one of the most important intellectual figures in Argentine national thought. We argue that the Romantic idea possesses a force that neither Hispanophilia nor the supposed medieval conservatism contained in the *Frühromantik* could prevent, hindering the reception of aesthetic criteria that enabled the development of autonomous and inimitable forms of Argentine national thought.

Keywords

Hispanophilia; Poetry; Romanticism; Autonomy; Liberation.

¹ Dr. en Ciencias Humanas, docente en UNCA. Becario Postdoctoral de CONICET. Contacto: naim_garnica@hotmail.com



Introducción

Este trabajo parte de dos sugerencias realizadas en investigaciones anteriores. La primera está relacionada con la invitación de Carla Galfione (2016) en una nota al pie de *Profetas de la revolución: José E. Echeverría, Juan Bautista Alberdi y la izquierda humanitarista francesa*, donde sostiene que sería interesante indagar en las relaciones entre romanticismo alemán y el pensamiento francés del siglo XIX. A su juicio, una investigación de ese tipo podría contribuir a comprender los desarrollos de los autores románticos argentinos como Alberdi, Echeverría o Sarmiento. Galfione dice:

Excede nuestro trabajo detenernos en estas vinculaciones entre el romanticismo alemán y el pensamiento francés del que nos ocupamos en este capítulo, pero se trata, sin duda, de un interesante objeto de estudio, que incluso podría contribuir a la comprensión de los desarrollos argentinos que son nuestro principal objeto de interés. (44)

Tal sugerencia de exploración merece ser atendida y reconstruir los supuestos que acompañan la relación entre romanticismo alemán y pensamiento argentino fundacional. No sólo porque la propia tesis de Galfione, sino además, las numerosas investigaciones que se han realizado sobre el romanticismo argentino, han develado las notables afinidades y cercanías con el romanticismo francés y no con el alemán. Lo que aparece en esta primera sugerencia nos convoca a profundizar en los lazos del pensamiento romántico argentino con la tendencia inicial del romanticismo europeo como la *Frühromantik*.

La segunda sugerencia surge del seno de los estudios sobre la *Frühromantik* elaborados en Brasil. Constantino Luz de Medeiros (2020) en su trabajo “The reception of Early German Romanticism in Brazil” muestra un camino posible para entender el papel del Círculo de Jena en la conformación del pensamiento y la literatura en América Latina. El autor entiende que las relaciones entre Brasil y Alemania han sido estrechas desde los contactos coloniales en el siglo XV. No obstante, la intensificación de esas relaciones se presenta en la época romántica, pero mediada por una presencia cultural francesa capital para acercarse al romanticismo europeo. Indica el autor:

Ha habido una presencia cultural francesa de larga data en Brasil, con escritores franceses actuando como intermediarios culturales. De hecho, la patria de Chateaubriand ejerció una verdadera fascinación para los poetas románticos brasileños. La primera generación de autores románticos, a saber, Gonçalves Dias, Manuel de Araújo Porto-Alegre y Gonçalves de Magalhães, vivieron en París durante las primeras décadas del siglo XIX. Allí, probablemente, se familiarizaron con las ideas de Herder y el primer romanticismo alemán a través de los textos de Mme. Germaine de Staël, François René Chateaubriand y Ferdinand Denis, o incluso leyendo las duras críticas a los autores románticos alemanes que se transmiten en los textos de Heinrich Heine. Inspirándose en textos como *De la littérature considérée dans ses rapports avec les institutions sociales* (1800), de Mme Germaine de Staël, o *Le génie du Christianisme* (1802), de Chateaubriand, los poetas románticos brasileños tuvieron que elegir entre imitar modelos europeos tradicionales y la creación de nuevos modelos poéticos. Uno de los mayores desafíos que enfrentaron fue cómo liberar la poesía romántica brasileña de las pesadas cadenas de la tradición literaria europea, para crear una poesía nacional robusta y autónoma. (Luz de Medeiros 23)

Pese a ello, varios autores que fueron vitales para la emergencia de la literatura brasileña autónoma, podían leer alemán y tuvieron contacto con los textos de los hermanos Schlegel (Luz de Medeiros 24).

En ese marco, la propuesta de Luz de Medeiros coloca el foco en cómo las ideas románticas alemanas empujaron a construir los cimientos de una nación autónoma gracias a la conformación de una literatura propia. De ese modo, los lazos entre romanticismo temprano alemán y literatura brasileña comenzaron a sellarse. Por caso, Gonçalves de Magalhães (2014), uno de los autores más representativos del movimiento romántico en Brasil, escribió obras que seguían de cerca las indicaciones nacionalistas de la poética romántica. Luz de Medeiros explica cómo *Discurso sobre a história da literatura no Brasil* (1834):

[...] demuestra la estrecha relación con muchas ideas estéticas e históricas alemanas. Así como Friedrich Schlegel elogió los logros culturales de una nación como su patrimonio más valioso e importante, y la base del presente y el futuro, Gonçalves de Magalhães afirma que la literatura de una nación es su logro más destacado (Luz de Medeiros 28).

Precisamente, es en este punto en el cual se puede comenzar a considerar la recepción argentina de la *Frühromantik*, porque la tensión en torno a las ideas románticas alemanas no parece seguir el hilo elaborado en Brasil. En Argentina, por el contrario, se puede identificar un profundo rechazo a las posibilidades que ofrece el romanticismo temprano proveniente de Alemania. Ese distanciamiento comienza debido a que, a contramano de lo sucedido en Brasil, algunos románticos argentinos no consideran que las ideas románticas alemanas permitan un camino fructífero para la autonomía estética y política.

De hecho, nuestro trabajo busca recuperar cómo las primeras consideraciones realizadas en la esfera intelectual argentina durante el siglo XIX sobre el concepto de romanticismo proveniente de Alemania mantuvieron un sesgo de rechazo sobre tales ideas. Precisamente, el análisis se concentra en las publicaciones de la revista *La Moda* para adentrarnos en los rechazos que la inicial recepción de autores argentinos románticos, como Juan Bautista Alberdi, llevaron a cabo. Sin embargo, hacia la parte final del trabajo, analizamos las publicaciones del mismo autor en la revista publicada en Uruguay *El corsario*, a los fines de evidenciar cómo ese rechazo termina por convertirse en una asimilación productiva para las ideas románticas nacionales.²

Si bien no se puede descuidar la intervención francesa en la recepción del romanticismo europeo en Argentina, como ya han mostrado numerosas investigaciones,³ creemos que se podría indagar la herencia de las ideas alemanas en los escritores románticos argentinos. Advertir ese plano del legado romántico podría permitirnos no sólo identificar los lazos con la filosofía y la cultura alemanas, sino también precisar de qué modo fue el derrotero inicial de las ideas temprano románticas en la cultura argentina.

² Estamos, en este punto, abiertamente en contra de la postulación señalada por Jorge Myers (1998) en relación con la nula o escasa influencia que las ideas románticas alemanas habrían tenido sobre los autores argentinos. El autor indica de forma sentenciosa lo siguiente: “Es por ello que, pese a las invocaciones rituales formuladas por Alberdi o por Echeverría, la filosofía alemana hoy denominada por algunos ‘romántica’, cuyos mayores representantes eran los idealistas Fichte, Schelling y Hegel, no tuvo ninguna presencia real en el pensamiento de la ‘Nueva Generación Argentina’, como tampoco la tuvieron la filología ni el folklore de esa misma procedencia —encarnada en las obras de los hermanos Schlegel y de los hermanos Grimm, respectivamente—” (418). Pese a ello, no debemos negar que la presencia del romanticismo francés e inglés en los trabajos de los autores argentinos es abrumadora. Creemos, no obstante, que es posible indagar sobre las implicancias de la *Frühromantik* en los románticos rioplatenses.

³ Existe, afortunadamente, un vasto campo de indagaciones sobre las relaciones entre romanticismo francés y romanticismo argentino. Ha sido muy nutritiva esta vía de indagación para poder considerar las transferencias, traducciones y adaptaciones que los autores argentinos realizaron del romanticismo europeo. Para nuestro trabajo, creemos, a los fines de no abundar en ese extenso campo de investigaciones, han sido importantes los trabajos de Laera (2016), Halperín Donghi (1980), Galfione (2016) y Schmidt-Welle (2017) a este respecto.

El rechazo de la hispanofilia romántico alemana en *La Moda*

Probablemente, una de las primeras referencias en el contexto intelectual argentino al representante más emblemático del Círculo de Jena, a saber, Friedrich Schlegel, haya aparecido en la revista cultural *La Moda. Gacetín semanal, de música, de poesía, de literatura, de costumbres*. Dicha revista, como se indica en el archivo Ahira,⁴ se publicó en la ciudad de Buenos Aires durante cinco meses, entre el 18 de noviembre de 1837 y el 21 de abril de 1838. En ese tiempo, la revista logra publicar 23 números muy breves donde se vuelcan las ideas de muchos jóvenes que se reunían alrededor del salón literario de Marcos Sastre. La publicación versa sobre temas culturales que pretenden dejar de lado “la política”, encargándose de temas que para la época eran “menores”, tales como: las costumbres urbanas, los gustos literarios y estéticos o las modas.

Entre los nombres más notables que están asociados a la revista se encuentran Nicanor Albarelos, Carlos Tejedor, Juan María Gutiérrez, José Barros Pazos y Juan Bautista Alberdi, muchos de ellos pertenecientes a la generación del 37. Justamente, se le suele atribuir a Alberdi la iniciativa de la creación de este espacio de publicación, quien suele firmar como *nom de plume* “Figarillo” en honor al español Mariano José de Larra.⁵ Precisamente, el número 6 de *La Moda* contiene un texto publicado con el título “Literatura española”, en el cual el concepto de romanticismo y la figura de Friedrich Schlegel serán discutidos.

El punto de partida de este artículo es ofrecer un diagnóstico sobre los motivos que hicieron que la literatura española haya disminuido el interés como también la validación estética entre los jóvenes lectores. Sostenemos que la literatura del país ibérico solo es aceptada en su propia geografía y si se extendiera en Europa es solo gracias a la violencia ejercida por las distintas monarquías que pretenden regresar al orden que la Revolución francesa había derrocado. Se indica a propósito:

Ya nadie hacía caso de la literatura Española, excepto la España sola, cuando vimos en Francia, en tiempo de la Restauración, es decir, en el tiempo en que un gobierno viejo, arrojado por la Francia nueva, y restaurado por las bayonetas de la Europa coaligada, hacia todos los esfuerzos por restaurar hasta los menores apoyos de la vieja monarquía, aparecer también la literatura Española figurando entre las cosas viejas restauradas; y de aquí, en primer lugar, la especie de boga de que esta literatura ha gozado en este siglo. (Alberdi, “Literatura española” 1)

Tal indicación responde al diagnóstico general sobre cómo Alemania habría importado sus ideas a distintos puntos de Europa, particularmente a Francia, donde fueron aceptadas dado el parentesco entre las ideas provenientes del Rin y la Restauración. Cabe señalar aquí que, probablemente, el autor del texto tenga noticias de las ideas difundidas y promovidas por Madame Staël, autora cercana a August Schlegel, en su texto *De l'Allemagne* (1810) que se publicó en las primeras décadas del 1800.⁶ De ese modo, no resulta casual que la poesía

⁴ En el archivo online Ahira (Archivo Histórico de Revistas Argentinas) se pueden encontrar las diversas revistas que se han publicado en los siglos pasados de Argentina. El sitio contiene un trabajo de digitalización, ordenamiento y curaduría inestimable para la investigación cultural y el pensamiento argentino.

⁵ Puede profundizarse esta operación de firma y la figura de Figaro en Rosa Moreno Alcaraz (2018). La autora, en su tesis, permite explorar la herencia de la obra periodística de Mariano José de Larra en las intervenciones de Alberdi en la prensa rioplatense en la primera mitad del siglo XIX a partir de la asunción de este seudónimo.

⁶ Puede consultarse sobre este punto los interesantes textos de Scarffia (2020), Ortiz (2007) y Jitrik (1968). El primer autor de estas referencias nos resulta el más recomendable dado el interés que evidencia en detectar los intercambios y mediaciones que Mdm. Staël realizó sobre la *Frühromantik* y de qué modo autores como Esteban Echeverría se acercaron a sus ideas mediante el texto de la autora francesa. En ese plano, se muestra la importancia decisiva que tuvo el romanticismo francés en las ideas románticas de los autores argentinos.

española haya gozado de popularidad en Alemania si tenemos en cuenta las exigencias políticas y religiosas que convocaban a quienes deseaban conservar el orden monárquico y religioso.

En ese marco, Alberdi sostiene que Friedrich Schlegel reviste una importancia fundamental, en tanto se convirtió en el portavoz más importante de la literatura española en el ámbito europeo. El autor mantiene:

Federico Schlegel, crítico de circunstancias y de nombradía, era el principal propagador en Alemania del gusto y afición por la literatura española. Importa mucho el saber de dónde sacó Schlegel este gusto y esta afición tan singular por una literatura justamente olvidada. Con este motivo, bueno es que nosotros también nos hagamos una idea conveniente de este autor que comienza a dejarse ver en nuestro país, con un crédito no poco peligroso. (Alberdi, “Literatura española” 1)

Alberdi percibe que la peligrosidad del autor romántico alemán reside en su validez como crítico, el cual podría volver a autorizar la estética producida por la literatura española.

El hecho de que ese pasado regrese mediante la crítica romántica se vuelve una amenaza. Alberdi cree que este tipo de estéticas están asociadas con la vieja monarquía y la religión católica. Según consta en el texto antes citado, el autor se convence de que Schlegel, tanto a nivel personal como a nivel intelectual, se ha vuelto católico y conservador por lo que “es importante prevenir al lector” (Alberdi, “Literatura española” 2). No deja de ser cierto que el menor de los hermanos Schlegel, luego de la disolución de la revista *Athenäum*, es decir a partir de 1805, haya abandonado buena parte de sus convicciones románticas de juventud y encontrado en la fe católica un nuevo credo. De hecho, la *Schlegel Forschung* suele distinguir dos tipos de Schlegel dado este punto de inflexión en el cual el autor se vuelve católico.⁷ Siguiendo ese argumento, el texto indica que Schlegel se convirtió al catolicismo por razones estéticas y no morales. El protestantismo es demasiado simple estéticamente y eso lo vuelve poco atractivo. No obstante, a juicio del autor del texto, esa conversión lo coloca en foco de sospecha y crítica en la medida en que contiene un gesto regresivo hacia formas del pasado medieval y católico que en el contexto rioplatense ameritan preocupación.

Según el texto, Schlegel juzga a la filosofía, la literatura, la historia, etc., en virtud del “cetro y la tiara”. Bajo estos ejes, la posición de Schlegel se colocaría en una expresión que busca seguir sosteniendo los poderes monárquicos de la antigua Europa. Al respecto se indica:

Después de su conversión [...] A fuerza de espíritu y de elocuencia procura probar, por una multitud de circunstancias sacadas de la historia civil y literaria, que el principio de la monarquía absoluta, sostenida por una jerarquía sacerdotal, es de origen divino. Se le puede considerar como una muestra de los medios empleados, bajo la dirección de algunos de los gobiernos de Alemania, para retener a los hombres en la ignorancia y en el error, entreteniéndolos con ellos su imaginación de objetos frívolos y de un interés secundario, bajo el pretexto de enseñarles la verdad. (Alberdi, “Literatura española” 2)

⁷ Al respecto, se puede consultar la explicación de las dos escuelas en la introducción a *Poesía y filosofía* de Schlegel de Diego Sánchez Meca (1994). El autor español indica que esta división estaría dada por un grupo de estudiosos que creen que entre el primer Schlegel, el de la juventud romántica, y el segundo Schlegel, reaccionario y conservador, existiría una continuidad o bien una discontinuidad. Mientras en el primer grupo de continuistas se podrían ubicar autores como Ernst Behler, en el segundo grupo hallamos a los estudios más contemporáneos sobre Schlegel, de investigadores tales como: Klaus Peter, Manfred Frank, Gert Mattenklott o Michele Cometa, quienes dejan de lado el problema del giro religioso, a los efectos de subrayar el progresismo del programa juvenil en obras como *Lucinde* o los tempranos *Fragmentos*.

El “Figarillo” cree que Schlegel prefiere a Píndaro por encima de Demóstenes, pues, su convicción monárquica y conservadora hace que rechace a quienes piensan en un orden democrático y progresivo. La crítica realizada en este punto por la revista argentina acrecienta la ya compleja imagen del romanticismo alemán que se construye en el siglo XIX y que alcanza al siglo XX conocida como “crítica del romanticismo”.⁸ El rechazo a la corriente romántica puede verse en una tradición filosófica que se extiende desde Hegel hasta Carl Schmitt, la cual sostiene que el romanticismo no es más que una mirada subjetivista, esteticista y conservadora del orden imperante. Dicha imagen, en las últimas décadas, ha sido cuestionada en numerosas investigaciones, mostrando que estos argumentos son sólo prejuicios descuidados que no han leído con atención los escritos de los autores del Círculo de Jena.⁹ Basta recordar las diversas comparaciones sobre este punto que ha realizado Schlegel entre la poesía romántica, el republicanismo, la progresividad del pensamiento y los cambios políticos. Efectivamente, Schlegel tiene la convicción de que la poesía romántica “es un discurso republicano, un discurso que es su propia ley y su propio fin, y en el que todas las partes que lo integran son ciudadanos libres con derecho a voto” (Schlegel, *Fragmentos*, 39).

En ese contexto, “il Figarillo” avanza en un rechazo aún más directo que afecta los intereses políticos e históricos que los intelectuales rioplatenses tienen en ese momento, a saber, el retorno a la hispanofilia. La crítica a Schlegel, elaborada por el texto argentino, contiene una profunda sospecha sobre las posibilidades de legitimación y validación de la literatura española luego de la Revolución de Mayo. Si Schlegel es un propagador de estas ideas en Europa, sus juicios críticos tan elogiosos sobre la estética ibérica podrían también desembarcar en las costas de la nueva América. Frente a esa intimidación, el autor sostiene:

La joven Alemania no ama a los hombres como Schlegel, ni sigue sus tendencias. La joven Francia no ama el romanticismo, ni la edad media, ni el germanismo, ni el españolismo que era tan bien recibido bajo la Restauración. La misma joven España, la única España, amiga y querida nuestra, no ama a la España de Calderón y de Lope (...) Que se consulte el instinto de nuestra sociedad menos ilustrada y por lo mismo menos afectada y se verá que ningún apego tiene a la literatura española. (...) La revolución ha cambiado la dirección de nuestras aficiones y las ha encaminado a ideas y cosas que la España jamos puedo expresar en su literatura, porque jamás conoció. (Alberdi, “Literatura española” 2-3)

Así, aquello que se puede identificar detrás del rechazo a Friedrich Schlegel es la posible introducción de un criterio valorativo que haga emerger a la España colonial, esto es, que mediante los criterios estéticos ofrecidos por el joven romántico las condiciones políticas puedan recrearse y volverse a imaginar. El españolismo o hispanofilia supone algo que la generación del 37 pretende impugnar como un signo de un tiempo medieval, colonial y de dependencia cultural del que los jóvenes burgueses liberales argentinos tratan de liberarse.

⁸ Este concepto ha sido acuñado por Karl Heinz Bohrer (1989) en *Die Kritik der Romantik. Der Verdacht der Philosophie gegen die literarische Moderne*. El punto de partida del libro supone reconocer una extensa tradición crítica que, iniciada en la época de Heine, Hegel y extendida hasta Carl Schmitt pasando por el marxismo, Kierkegaard, Lukács, entre otros, condena la autonomía estética a partir de fundamentos morales y objetivos. Conceptos tales como apariencia estética o ironía romántica se muestran, en dicha tradición crítica, como una manipulación controlada y arbitraria de la subjetividad del artista romántico. Probablemente, el concepto de ironía de Friedrich Schlegel constituya el blanco de ataque más destacado de tales críticas, pues, expresaría la ausencia de eticidad, legalidad y objetividad en beneficio de las decisiones arbitrarias del yo artístico romántico. Crítica similar que se le está haciendo en el escrito que estamos analizando.

⁹ Puede verse al respecto, Frank (1997), Beiser (2018), Nancy y Lacoue-Labarthe (2012), Millán (2007), entre otras investigaciones que, en las últimas décadas, han tratado de desmontar la imagen que construyó la crítica en contra del romanticismo alemán.

Precisamente, las últimas dos oraciones del pasaje citado evidencian que el hecho histórico de la revolución e independencia argentina cambió radicalmente las “aficiones” o gustos de la población argentina, sean letrados o no-letrados y que esta nueva orientación no puede ser pensada en el seno de la literatura española.¹⁰

Cabe indicar, en este punto, que la sospecha de Alberdi respecto de la admiración por la literatura española de Schlegel como también de los autores cercanos a la revista *Athenäum* no es infundada. Los autores románticos impulsaron una renovación de las narrativas existentes mediante su atención a la novela. En esa dirección, vieron en Cervantes, Shakespeare, Goethe, Dante, Tasso y otros la posibilidad de encontrar una nueva forma de narración de la época moderna. Incluso, uno de los amigos más cercanos de los hermanos Schlegel como Ludwig Tieck posee la distinción de haber realizado una de las traducciones al alemán más valiosas de *El Quijote*.¹¹ Al mismo tiempo, tales referencias se multiplican y varían, por caso, Schlegel en *Conversación sobre la poesía* sostiene que Dante es “el santo fundador y padre de la poesía moderna” (Schlegel, *Conversación* 47), mientras que Alberdi en su texto indica que “la joven Italia quiere más al Dante, que al Tasso, que prefiere Schlegel” (Alberdi, “Literatura española” 3). Esto evidencia que la estética romántica posee un enorme universo de referencias que permiten incluir diversos géneros como poéticas y que no mantienen un modelo arquetípico de literatura como “il Figarillo” pretende asignarle.

Pese a ello, debemos reconocer que Cervantes se erige en distintos momentos de los escritos de Schlegel como un momento clave y decisivo para la poesía romántica. El joven Schlegel sostiene:

La historia del arte de los españoles, que con la poesía de los italianos tenían una gran familiaridad, y la de los ingleses, de quienes era grande la sensibilidad para lo romántico, pero a quienes esta poesía llegaba de tercera o cuarta mano, se compendia en el arte de dos hombres, Cervantes y Shakespeare, que fueron tan grandes que todo el resto comparado con ellos parece un medio preparatorio, explicativo y complementario. La perfección de sus obras y el desarrollo de su inconmensurable espíritu serían por sí solas materia de una historia. Nosotros queremos limitarnos a indicar el hilo conductor, en qué masas precisas se divide el conjunto, o dónde al menos se ven algunos puntos firmes y una línea orientadora. (Schlegel, *Conversación* 50)

De ese modo, Cervantes es reconocido como una nueva tendencia en la literatura moderna, quien podrá marcar el destino venidero de las formas poéticas futuras.

La fuente inglesa del rechazo: la *Westminster Review*

Desafortunadamente, en el texto “Literatura española” de Alberdi no se indican referencias bibliográficas que podrían ayudarnos a precisar qué ha leído el autor para realizar sobre Schlegel las críticas mencionadas más arriba. Además, ese plano se complica –adicionalmente– cuando advertimos que gran parte de los juicios que son vertidos en la gacetilla han sido

¹⁰ Para profundizar sobre las consideraciones sobre lo “español” y el discurso anti-hispanista puede verse el texto de Labra (2020).

¹¹ Agradezco a Laura Carugati por llamarme la atención sobre este punto. Los debates alrededor de la traducción de *El Quijote* en Alemania en la época romántica muestran la relevancia que la obra tiene para la literatura venidera. Precisamente, Fr. Schlegel había emprendido la traducción que luego cedió y encomendó a su amigo L. Tieck. También puede consultarse Hernández (2017), quien muestra cómo en la época romántica existían disputas sobre la traducción legítima de *El Quijote* entre Tieck, Dietrich Wilhelm Soltau y Friedrich Bertuch.

extraídos de una reseña realizada en una revista inglesa llamada *Westminster Review* en el volumen VI de enero-julio de 1825.¹² En dicha reseña inglesa no hay una firma de un autor en particular. En el texto se valoran y analizan los textos de Schlegel reunidos en *Friedrich von Schlegel Sämmtliche Schriften* editadas en Viena por Jacob Mayer und Compagnie en diez volúmenes.¹³

Además, dos números después la propia revista *La Moda* publica en un pequeño fragmento una aclaratoria titulada “Al anónimo del diario de la tarde”, sobre el artículo “Literatura española” del número 6 que hemos estado comentando. En la aclaratoria se indica que “La Moda no ha confundido a Guillermo Augusto Schlegel con su hermano Federico Schlegel” (Alberdi, “Literatura” 3). Probablemente, esta aclaración haya tenido que ser publicada debido a que la descripción conceptual que se hace en el artículo sobre la literatura ibérica parece corresponderse con las consideraciones estéticas y filosóficas de August Schlegel y no de Friedrich Schlegel. La mayoría de las consideraciones que se le atribuyen al menor de los hermanos Schlegel no se corresponden con su propuesta filosófica, al menos, no de manera taxativa. Asimismo, esta respuesta se debe a un texto publicado en *El diario de la tarde* en el cual se indica dicha confusión sobre los hermanos Schlegel.¹⁴

Sin embargo, lo más llamativo es el texto que le prosigue a la aclaratoria. El escrito no tiene un título individualizado, solo se consigna luego del título “Literatura” la obra de Friedrich Schlegel reseñada en la revista inglesa *Westminster Review*, pero en español como: “Obras de Federico Schlegel. Diez volúmenes, Viena, 1824-1825, Tomo 1 y 2”. Al inicio del escrito se indica que, aparentemente, se van a reproducir los juicios de la reseña inglesa con la cual la revista *La Moda* ofrece su consentimiento. Luego de consignar el dato bibliográfico de la revista inglesa, se indica: “A este artículo pertenecen los juicios que hemos publicado sobre Schlegel: a nosotros, solo el consentimiento” (Alberdi, “Literatura” 3).

Naturalmente, por la extensión de la reseña inglesa, eso parece imposible, debido a que ella consta de diez páginas extendidas donde se analizan las bases del programa romántico schlegeliano, desde sus trabajos más clásicos sobre la estética griega y romana como también sus experimentales novelas. Este hecho revela lo fragmentario como sesgado que son los pasajes elegidos sobre Schlegel que fueron reproducidos en el artículo “Literatura española”. Si bien se puede reconocer una crítica profunda, como también el rechazo a la obra de Schlegel en la reseña de *Westminster Review*, en ella podemos encontrar mayores elementos que permiten contextualizar las consideraciones aversivas contra el joven romántico.¹⁵ Pese a ello, la reseña inglesa cierra su trabajo señalando con desprecio lo que espera haber logrado

¹² La revista inglesa puede consultarse en y gracias a la librería digital HathiTrust. En época de la generación del 37, la revista llegaba, aunque de manera discontinua al salón literario de Marcos Sastre.

¹³ Es pertinente señalar sobre este aspecto que esta edición fue una de las más tempranas de la obra de Fr. Schlegel. Pese ello, tenemos que esperar a la edición de Ernst Behler, Anstett y Hans Eichner en 1958 para tener una versión completa de las obras del autor. Las incomprensiones y prejuicios sobre los autores románticos se acrecentaron debido al desconocimiento de sus obras sin editar y ordenar. No hay duda de que además de los problemas idiomáticos en el territorio rioplatense también se deben considerar los problemas de edición.

¹⁴ No hemos podido localizar el texto anónimo al que se refiere Alberdi publicado en el *Diario de la tarde*. La publicación de los números está digitalizada y disponible online en la hemeroteca de la Biblioteca Mariano Moreno.

¹⁵ En diversos pasajes el autor o autora de la reseña sostiene que comparte con Schlegel sus juicios sobre la historia de la literatura. En un de esos pasajes se puede leer: “We agree with him, for example, that philosophy must be one of the subjects treated of in literary history, of which, as it relates to the mind, it is the most important part. We fully agree with him, too, that literature would lose very much, if those who are favoured by fortune and called by birth to the highest offices of the state, were to neglect the improvement of the mind, and only devote themselves to their public duties; leaving the cultivation of the arts and sciences wholly to those who are excluded by circumstances from the high offices of the state, and the actual business of the nation” (*Westminster Review*, 325-326).

“neutralize the latent poison of the work, and render it as innocuous, as it is, in many parts, interesting and valuable” (*Westminster Review* 333).

Lo que pretendemos advertir es cómo estas ideas sobre Schlegel no son de autoría de Alberdi, sino que pertenecen a autores que han reseñado la obra de Schlegel en la *Westminster Review* y que el autor argentino toma sólo para suscribir a esas ideas, pero no se presenta evidencia alguna de lectura directa o indirecta sobre la obra schlegeliana. Precisamente, a los efectos de aclarar este tipo de recepciones resulta necesario señalar las dificultades que el contexto histórico de la obra de Schlegel¹⁶ enfrenta.

Igualmente, el texto sobre las obras schlegelianas en este número ocho de *La Moda* recupera juicios que provienen de diversas fuentes, entre ellas, la reseña inglesa y las consideraciones de Madame de Staël. Mientras en la reseña de la *Westminster Review* se puede ubicar una mirada aversiva, la recuperación de la perspectiva de Staël permite dislocar la idea de rechazo al romanticismo o, al menos, comenzar a analizar a este movimiento desde otra mirada. Siguiendo a Staël, el texto en la gacetilla argentina indica:

[...] los dos Schlegel tienden visiblemente a la edad media, y a las opiniones de esta época: la caballería sin tachas, la fe sin límites y la poesía sin reflexiones les parecían inseparables, y ellos se aplicaban a todo lo que podía dirigir en este sentido los espíritus y las almas. ¡Edad media!, es decir, barbarie. ¡Caballería sin tachas!, es decir, feudalidad. ¡Fe sin límites!, es decir, estupidez. ¡Poesías sin reflexiones!, es decir, romanticismo, locura. No: si los Schlegel no son espíritus retrógrados. No quieren más que la edad media, no desdeñan más que la civilización del siglo. ¿Quién dice que esto es ser retrógrado? Y lean, y preconicen, y defiendan a los Schlegel, los amigos del progreso continuo, de la perfectibilidad indefinida, del porvenir. Que todo esto no probará sino lo bien coordinadas que tienen sus ideas. [...] Nadie más que nosotros respeta y admira el genio de los Schlegel, de los Hugos, de los De Mestres, sin participar por eso de sus opiniones, como respetamos el genio poderoso de Aristóteles, sin creer por eso que los nervios nacen del corazón [...] (Alberdi, “Literatura” 3).

Sin embargo, en términos estructurales el texto mantiene los presupuestos ya indicados en el número seis de *La Moda* en su artículo “Literatura española”. Luego de las apreciaciones de Staël que buscan evidenciar la estética romántica alemana como un movimiento cultural progresivo y moderno, el texto sigue estableciendo que el romanticismo está anclado hablando de “la muerte, del infierno, del demonio, de la bruja, del duende, de la lechuza” lo cual constituye “toda esa cáfila de zarandajas cuyo ridículo vocabulario constituye la estética romántica” (Alberdi, “Literatura” 4). La distancia con este romanticismo es declarada por la gacetilla rioplatense del siguiente modo: “Ni somos ni queremos ser románticos. [...] porque el romanticismo de origen feudal, de instinto insocial, de sentido absurdo, lunático, misántropo, excéntrico [...]” (Alberdi, “Literatura” 3).

Este rechazo al romanticismo por parte de Alberdi, como también de los intelectuales cercanos a él en el salón literario de Marcos Sastre, sufrirá un cambio en los años venideros. Dos años después se pueden localizar escritos de un Alberdi exiliado en Uruguay, dado que el gobierno de Juan Manuel de Rosas constituía una amenaza para el originario de Tucumán, que comienza a considerar al romanticismo alemán desde otra perspectiva.

¹⁶ Se están traduciendo en España alrededor de 1843 dos tomos de *Historia de la literatura antigua y moderna* que verán la luz en Barcelona por Librería de Cuesta.

La indetenible fuerza romántica: *El corsario* (1840)

Alberdi escribe en *El Corsario* de 1840¹⁷ un trabajo titulado “Artículo sobre el romanticismo”, donde reconoce “que un tenebroso papelucho de Madrid se ponga a reír del sistema que han proclamado los Schlegel a la faz de la sabia y brillante Alemania, es lo que no debe sancionarse por hombres que tengan buen sentido” (“Artículo sobre el romanticismo” 153). Alberdi cree que el desprestigio que se está formando en Francia y otros países europeos en contra del romanticismo no puede traducirse en América Latina, donde la misión de revolución y libertad nacional que el romanticismo inspira recién está comenzando.

Alberdi escribe en *El Corsario* de 1840¹⁸ un trabajo titulado “Artículo sobre el romanticismo”, donde reconoce “que un tenebroso papelucho de Madrid se ponga a reír del sistema que han proclamado los Schlegel a la faz de la sabia y brillante Alemania, es lo que no debe sancionarse por hombres que tengan buen sentido” (“Artículo sobre el romanticismo” 153). Alberdi cree que el desprestigio que se está formando en Francia y otros países europeos en contra del romanticismo no puede traducirse en América Latina, donde la misión de revolución y libertad nacional que el romanticismo inspira recién está comenzando.

Un sistema debe destronar inevitablemente al romanticismo, pero ese sistema está por crearse, y nunca será el caduco sistema de Boileau. Esto sucede en Francia: otra cosa es España y América, donde el romanticismo comienza recién su misión de revolución y de independencia literaria. (Alberdi, “Artículo sobre el romanticismo” 80)

La referencia a la caducidad del “sistema de Boileau” nos lleva a conjeturar que el clasicismo supone un límite en sus reglas y normas para la aparición de las literaturas nacionales en las cuales se inscribe el proyecto de Alberdi. Impugnar ese sistema clásico les abría un camino provechoso a los poetas y escritores argentinos para afianzar las nuevas formas narrativas y estéticas que tomaban el color local.

Tal refutación al clasicismo, le devuelve al romanticismo un lugar privilegiado para los autores argentinos, pues los cimientos románticos habilitaban una riqueza de elementos diversos que las reglas clasicistas impedían. El romanticismo, ahora sí, sinónimo de la pasión desmesurada de los poetas y el latir de una dimensión cultural constitutivamente propia favorecía la innovación y, por tanto, la liberación. En el escrito de Alberdi de 1840 se lee la siguiente sentencia:

A nosotros, americanos y españoles, oprimidos bajo el peso de las más pesadas, de las más añejas y serviles tradiciones de una literatura sin vida y sin elegancia, ¿quién nos ha dado derecho para quejarnos de las libertades licenciosas y de las brillantes petulancias del pensamiento y del estilo romántico? Nosotros, como los franceses, necesitamos pasar de un extremo a otro, para caer más tarde en el justo medio. En literatura, como en política, es imposible escapar a la ley de los extremos. Para pasar de la servidumbre a la libertad es indispensable atravesar por la licencia. (*Artículo sobre el romanticismo* 80)

¹⁷ La revista *El corsario* se encuentra disponible online gracias a Fundamentos lingüísticos de la comunicación, un seminario que forma parte de la Facultad de Información y Comunicación de Uruguay. El sitio web donde se encuentran alojadas numerosas revistas y documentos intelectuales de relevancia para el estudio histórico e intelectual se llama *Ánfora*. También pueden verse algunos textos de *El corsario* en Pas (2013).

¹⁸ La revista *El corsario* se encuentra disponible online gracias a Fundamentos lingüísticos de la comunicación, un seminario que forma parte de la Facultad de Información y Comunicación de Uruguay. El sitio web donde se encuentran alojadas numerosas revistas y documentos intelectuales de relevancia para el estudio histórico e intelectual se llama *Ánfora*. También pueden verse algunos textos de *El corsario* en Pas (2013).

La poesía, por encima de cualquier norma o regla preceptiva que debería seguir más llena de riqueza que de correcciones. A diferencia de los escritos de *La Moda*, “il Figarillo” en los textos de los años 40 del siglo XIX abandona el ropaje normativo y controlador sobre la capacidad creativa del yo y su sensibilidad. Por esa razón, indica el siguiente diagnóstico, probablemente autocrítico de su posición anterior: “Nos hemos puesto a proclamar la templanza antes de haber pasado por el exceso. Antes de llegar a los tiempos constitucionales de nuestra literatura, es preciso que tengamos nuestras barricadas y saturnales de pensamiento y de arte” (Alberdi, “Artículo sobre el romanticismo” 80).

Rechazar al romanticismo y a los románticos supone ir en contra de la innovación literaria necesaria para el proyecto político de una Nación que emergía y se debatía contra el peso de la tradición anterior. Para que ello fuera posible era necesario no evadir la pasión y el corazón como fuente de producción cultural. Alberdi refiere a este proceso de cesión y eliminación de las contenciones del universo clásico del siguiente modo:

Que el joven pensamiento Americano corra como un torrente y sin barreras ni diques aunque su linfa salga fangosa y turbia: ella conseguirá limpieza y claridad más a la larga. Hagamos poetas y escritores templando fuertemente las almas de los jóvenes, arrastrándolos a una vida de sacrificio y de grandeza, de sublimes tentativas y de nobles peligros; y no enseñándoles a medir versos y a contar frases; que la pasión por lo que es grande y noble rebose en sus pechos, y corra luego sobre el papel más abundante que escogida, más fecunda que pura, más rica que correcta. (Alberdi, “Artículo sobre el romanticismo” 81)

En la misma dirección que Schlegel y el Círculo de Jena, Alberdi comienza a considerar que la belleza puede representar lo caótico y la fuerza espiritual desencadenada. Esto nos devuelve a las consideraciones vertidas por Schlegel en “Discurso sobre la mitología”, donde el autor sostiene que “la belleza más elevada, el orden más elevado es, por cierto, únicamente la belleza del caos [...]” (Schlegel, *Conversación* 63).

La propuesta alberdiana en este texto de 1840 presenta un obstáculo todavía mayor que la hispanofilia, pues la compulsión de encontrar un sistema y normas de funcionamiento de dicho sistema ha vuelto una forma de opresión a la estética argentina naciente. A este respecto, reconoce Alberdi:

Ningún sistema es responsable, por otra parte, de los abusos que de él hacen los necios. No se debe pues confundir el romanticismo con los abortos de los falsos románticos. Romanticismo es Hamlet, Ricardo III, Montegon y Capuleto, Child’ Harold [*sic*], el Fausto, el Carmagnola. Las Meditaciones, René y Hernani. Románticos son Schiller, Goethe, Byron, Walter Scott, Chateaubriand, Manssoni [*sic*], Lamartine. (Alberdi, “Artículo sobre el romanticismo” 81)

No se puede dejar de identificar en estas palabras el legado schlegeliano de la idea mitológica de poesía romántica. Una poesía que quiera romper con los límites clasicistas, a juicio del joven romántico, debe inclinarse a incorporar la fantasía, la sensibilidad y el *Witz* o ingenio. Justamente, el comienzo de toda poesía romántica se encuentra en “superar el proceder y las leyes de la razón racionalmente pensante y transportarnos nuevamente al bello desorden de la fantasía” (Schlegel, *Conversación* 67).

Con este cambio y aceptación del romanticismo, Alberdi da cuenta de una concesión favorable hacia las ideas románticas alemanas. Por un lado, gracias a su confrontación con el

clasicismo.¹⁹ Y, por otro lado, debido a que el romanticismo habilita una propensión hacia el *progreso indefinido*. En un pasaje del texto que estamos mencionando indican que profesan “el progreso indefinido por la ley del desenvolvimiento literario; ley que proscribe todas las restauraciones y los retrocesos a las cosas que han caducado una vez” (Alberdi, “Artículo sobre el romanticismo” 82).

La convicción por la progresividad es fundamental para poder entender que el romanticismo alemán no puede ser entendido como un movimiento regresivo. Al parecer, el proyecto poético de Schlegel es el de una progresiva poesía universal donde se funde la prosa, la genialidad y la crítica. En uno de los fragmentos más ejemplares sobre la concepción romántica, Schlegel deja constatada la idea de que la poesía no puede ser un proyecto cerrado que adquiere una determinación culmine. Por el contrario, y esto parece ser lo que seduce a Alberdi, la poesía romántica es progresiva porque demanda una reflexión y crítica permanente de sus propios presupuestos. Antes de volver a instaurar determinaciones previas, la estética romántica rompe con sus límites. En el fragmento 116 de *Athenäum* antes mencionado se puede leer:

La poesía romántica es una poesía universal progresiva. Su determinación no es solo volver a reunir todos los géneros separados de la poesía y poner en contacto a la poesía con filosofía y la retórica. Ella quiera, y además debe, ora mezclar, ora fusionar poesía y prosa, genialidad y crítica, poesía artificial y poesía natural, hacer a la poesía viva y social y a la vida y a la sociedad poéticas, poetizar el Witz y colmar y saturar las formas del arte con materia de cultura nativa de toda especie y animarla a través de las oscilaciones del humor. El género poético romántico esta aun en devenir. En efecto, su auténtica ausencia es que solo puede devenir eternamente, nunca puede ser completamente. No puede ser agotada por una teoría y solo una crítica adivinatoria podría atreverse a querer caracterizar su ideal. Ella solo es infinita como ella solo es libre y reconoce como su ley que el libre arbitrio del poeta no se somete a ninguna ley. (Schlegel, *Fragmento* 81)

Este impulso de recepción no se detuvo ni se particularizó solo en Alberdi. Hacia la misma época, es decir, pasado los años 40 del siglo XIX en los círculos románticos argentinos aparecerán más referencias a Friedrich Schlegel. En 1842 en *El Mercurio de Valparaíso*, Domingo Faustino Sarmiento indicará que “cuando queremos adquirir conocimientos sobre la literatura estudiamos a Blair el inglés, a Villemain el francés, o a Schlegel el alemán” (Sarmiento 251). Mientras que Esteban Echeverría no duda en asumir los presupuestos schlegelianos en esa misma época.

El autor de *El matadero*, *Rimas* y *La cautiva*, en el mismo camino del escrito de Alberdi de los años 40, reivindica a Schlegel como un crítico romántico que permite valorar la intervención de las pasiones y sentimientos en la producción poética. En el auto-comentario sobre *Rimas* denominado “Advertencia” de 1837 sostiene:

Ya sonoro y veloz, la tormenta de los afectos con una disonancia hiere, con una armonía hechiza; y hace como dice F. Schlegel, fluctuar el ánimo entre el recuerdo y la esperanza pareando o alternando sus rimas. El diestro tañedor modula con él en todos los tonos del

¹⁹ Sobre este debate entre romanticismo y clasicismo pueden verse los aportes de Marcelo Martino (2014, 2015 y 2016). El autor posee numerosas publicaciones sobre las revistas que abordamos en este artículo. El interés de Martino está puesto en las relaciones entre lo clásico y lo romántico en la intelectualidad y la cultura de la época en torno a dichas nociones. Probablemente, el trabajo de este autor sea el más representativo sobre las revistas y documentos culturales que se gestaron en el siglo XIX por parte de la generación romántica argentina.

sentimiento, y se eleva al sublime concierto del entusiasmo y de la pasión. (Echeverría 148)

Como ha explicado Sandra Contreras (2011), el autor argentino recupera los principios románticos para pensar la posibilidad de conjugar las estructuras neoclásicas con las fuentes del trasfondo cultural de su lengua. Pero, al mismo tiempo, remarca Contreras, lo conduce a una tensión que se evidencia no sólo por la intención de emplear el octosílabo como forma innovadora de la poesía, sino también el recurso de abreviar en las fuentes primitivas de la lengua. La inclusión de esta nueva forma narrativa de la poesía no sería posible sin la consideración romántica alemana que habilita la progresión de la pasión y el fluir constante de la fantasía. Como señala la crítica, para Echeverría “no hay poesía completa sin ‘ritmo’ y elige, por consiguiente, al octosílabo por su flexibilidad, al mismo tiempo advierte que será ‘el diestro tañedor’ el que lo ‘eleve al sublime concierto del entusiasmo y de la pasión’” (Contreras 301).

El impulso romántico en figuras como Echeverría, en contraste con Alberdi, evidencia menos resistencia. Probablemente, dado que el autor de *El matadero* vivió la intensidad romántica en la Francia de fines de los años 20 e inicios de los 30 del siglo XIX. Por tal motivo, se puede inferir que además del influjo romántico francés, también logró tomar contacto con el romanticismo alemán mediante la ya mencionada obra de Staël. En consecuencia, lo que nos muestra esta última parte de la exploración es cómo existe una base romántica alemana en la construcción del romanticismo argentino. Con las consideraciones finales en este apartado, nos interesa subrayar la ampliación del legado romántico europeo sobre los autores argentinos. Frente a aquella limitación que indica que el romanticismo de Alberdi, Echeverría y la generación del 37 en general es una mera adaptación del romanticismo francés, hemos tratado de mostrar que las relaciones con la obra de Schlegel y la filosofía alemana no son ni distantes ni ajenas.

Conclusiones

La indagación sobre los escritos de Alberdi en los cuales menciona a Friedrich Schlegel nos ha conducido a una oscilación entre rechazo y asimilación de las ideas románticas alemanas. Si las primeras noticias y referencias del joven romántico despiertan sospechas y duras críticas por sus inclinaciones hispanistas, la segunda parte del trabajo ha evidenciado que las ideas schlegelianas fueron fructíferas para la autonomización de las formas poéticas que los románticos argentinos estaban buscando.

En este sentido, afirmamos, la investigación puede abrirnos el paso para llevar a cabo una reconstrucción que preste especial atención a los elementos que la *Frühromantik* ha aportado en nuestro país, ya sea que estén explícitamente reconocidos, como aquellos que debemos rastrear y extraer mediante el análisis y la reflexión.

Con la segunda parte de nuestro análisis, sostenemos, hemos ampliado la base explorada por distintas investigaciones previas que habían evidenciado las estrechas relaciones entre el romanticismo argentino y el francés. Nuestra atención en los aportes que Schlegel ofrece a la estética romántica argentina permite profundizar no solo los lazos existentes entre estos ámbitos culturales, sino también, las articulaciones y transferencias que han ocurrido en los laberínticos caminos de la edición, la traducción y la lingüística entre estas ideas.

Finalmente, creemos que con estas páginas hemos contribuido a extender la base y las fuentes que han nutrido al romanticismo argentino. La *Frühromantik*, en esa dirección, ha sido una corriente no menor para el pensamiento argentino fundacional. Si bien los lazos con las ideas alemanas se profundizarán mediante Hegel, Kant o Heidegger, el influjo de autores como Schlegel no puede descuidarse.

Obras citadas

- Alberdi, Juan Bautista. “Literatura española”, *La Moda*, año I, n° 6, diciembre 23 de 1837, pp. 1-2.
- Alberdi, Juan Bautista. “Literatura”, *La Moda*, año I, n° 8, enero 6 de 1838, pp. 3-4.
- Alberdi, Juan Bautista. “Artículo sobre el romanticismo”. *El romanticismo en la prensa periódica rioplatense y chilena. Ensayos, críticas, polémicas (1828-1864)*, comp. por Hernán Pas, UNLP. FaHCE. IDIHCS (UNLP-CONICET), Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria, Edulp, 2013, pp. 153-155.
- Beiser, Frederick. *El imperativo romántico. El primer romanticismo alemán*. Madrid: Sequitur, 2018.
- Contreras, Sandra. “A propósito de Esteban Echeverría y su lectura del romanticismo europeo”. *Colorado Review of Hispanic Studies*, Boulder, 2011, pp. 299-309.
- Echeverría, Esteban. “Advertencia”, *Obras completas de Esteban Echeverría*, Carlos Casavalle Editor, 1870-1874, pp. 143-149.
- Frank, Manfred. *Unendliche Annäherung: Die Anfänge der philosophischen Frühromantik*. Suhrkamp, 1997.
- Galfione, Carla. *Profetas de la revolución: José E. Echeverría, Juan Bautista Alberdi y la izquierda humanitarista francesa*, Universidad Nacional de Quilmes, 2016.
- Gonçalves de Magalhães. “Discurso sobre a história da literatura no Brasil”. *Historiografia da Literatura Brasileira. Textos Fundadores (1825-1888)*, comp. por Roberto Acízelo de Souza, Editora Caetés, 2014 [1834], pp. 90-108.
- Halperín Donghi, Tulio (comp.). *Proyecto y construcción de una nación. Argentina 1846 1880*, Ayacucho Biblioteca, 1980.
- Hernández, Isabel. “Don Quijote y la novela de formación alemana”. *Anales Cervantinos*, vol. 49, 2017, pp. 295-323.
- Jitrik, Noé. “Soledad y urbanidad. Ensayo sobre la adaptación del romanticismo en la Argentina”. *Boletín de Literatura Argentina*, año 1, n° 2, 1966, pp. 27-61.
- Jitrik, Noé, “El Romanticismo. Esteban Echeverría”, en *Historia de la literatura argentina*, CEAL, 1968, pp. 241-264.
- Labra, Diego. “‘La Moda’ y el ‘Diario de la Tarde’: dos aproximaciones de ‘lo español’ en los albores del mercado editorial en Buenos Aires (1837-1852)”. *Iberoamericana*, vol. 20, n° 73, 2020, pp. 129-146.
- Laera, Alejandra. “La mujer en el desierto: Esteban Echeverría y las lecturas nacionales del romanticismo francés”. *Cuadernos de Literatura*, Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia, vol. XX, núm. 39, enero-junio, 2016, pp. 149-164.
- Luz de Medeiros, Constantino. “The reception of German Romanticism in Brasil”. *Athenäum, Jahrbuch der Friedrich Schlegel-Gesellschaft*, 2020, pp. 25-54.
- Martino, Luis Marcelo. “Las redes clásica y romántica. Intersecciones dinámicas en el Río de la Plata”. *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, vol. 22, 2015, pp. 229-239.
- Martino, Luis Marcelo. “El corsario (Montevideo, 1840), ¿un proyecto romántico?”. *Iberoamericana*, 2016; 67-76.
- Martino, Luis Marcelo. “Clasicismo y romanticismo. Indicios de una polémica europea en el Río de la Plata”. *Estudios de Teoría Literaria*, vol. 3; 5; 3-2014, pp. 201-214.
- Millán-Zaibert, Elizabeth. *Friedrich Schlegel and the Emergence of Romantic Philosophy*. State University of New York Press, 2007.
- Moreno Alcaraz, Rosa. *Juan Bautista Alberdi en la encrucijada del Romanticismo español e hispanoamericano: las huellas de Mariano José de Larra en la obra periodística de Figarillo*. Universidad de Alicante, 2018.

- Myers, Jorge. “La revolución en las ideas: La generación romántica de 1837 en la cultura y en la política argentinas”, *Nueva historia argentina. Tomo III: Revolución, República, Confederación (1806-1852)*, comp. por Goldman Noemí, Polotto Federico y Suriano Juan, Editorial Sudamericana, 1998, pp. 383-443.
- Nancy, Jean-Luc y Phillippe Lacoue-Labarthe. *El absoluto literario. Teoría de la literatura del romanticismo alemán*. Eterna Cadencia, 2012.
- Ortiz, Tulio. “El pensamiento político de Echeverría”. *Revista electrónica del Instituto de investigaciones “Ambrosio L. Gioja”*, 1: 200, pp. 134-155.
- Pas, Hernán (ed.). *El romanticismo en la prensa periódica rioplatense y chilena. Ensayos, críticas, polémicas (1828-1864)*. UNLP. FaHCE. IdIHCS (UNLP-CONICET), Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria, Edulp, 2013.
- Sarmiento, Domingo Faustino. “Contestación a un Quídam”, *El romanticismo en la prensa periódica rioplatense y chilena. Ensayos, críticas, polémicas (1828-1864)*, comp. por Hernán Pas, UNLP. FaHCE. IdIHCS (UNLP-CONICET), Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria, Edulp, 2013, pp.251-254.
- Scarfia, Lucas. “La presencia de la metafísica fichteana en Esteban Echeverría y José Mármol: Continuidades en torno a la figura del peregrino”. *Boletín De estética*, vol. 53, 2020, pp. 39-75.
- Schlegel, Friedrich. *Kritische Ausgabe*. Ed. por Behler, Ernest, Anstett, Jean, y Eichner, Hans, Ferdinand Schoningh, 1958.
- Schlegel, Friedrich. *Kritische Schriften*. Carl Hanser, 1964.
- Schlegel, Friedrich. *Poesía y filosofía*. Alianza, 1996.
- Schlegel, Friedrich. *Conversación sobre poesía*. Biblos, 2005.
- Schlegel, Friedrich. *Lucinde*. Siglo XXI, 2007.
- Schlegel, Friedrich. *Fragmentos, seguido de Sobre la incomprendibilidad*. Marbot Ediciones, 2009.
- Schmidt-Welle, Friedhelm. “Romanticismo/s y formación de la literatura nacional en México: algunas hipótesis sobre la historia literaria del siglo XIX”. *Pasajes: homenaje a Christian Wentzlaff-Eggebertt*, comp. por. Valérie Heinen, Susanne Grunwald y Claudia Hammerschmid, Universidad de Sevilla, 2004, pp. 599-610.
- Schmidt-Welle, Friedhelm. “Traducción y transculturación del Romanticismo Europeo en Esteban Echeverría”. *Cuadernos De Literatura* 21 (41), 2017, pp. 114-30.
- Westminster Review*. “Friederich von Schlegel *Sämmtliche Schriften*, etc. The Works of Frederick Schlegel, in 10 Volumes. Vienna 1823-24, Volumes 1st and 2nd, 1825, pp. 321-333.